

Piedras Blancas: transformación y construcción del espacio

Investigación arqueológica en la
cuenca alta de la quebrada Piedras
Blancas. Informe de Prospección

Sofía Botero Páez

Profesora Departamento de Antropología
Universidad de Antioquia

Norberto Vélez Escobar

Profesor Departamento de Ciencias Forestales
Universidad Nacional, Sede Medellín

*... hay muchos despoblados y caminos muy anchos
y acequias a mano e asientos de pueblos, todo ya destruido,
de grandes pueblos;... (Robledo, 1939: 308).
Adelante se vio un camino antiguo muy grande, y otros por
donde contratan con las naciones que están al oriente, que
son muchas y grandes; las cuales sabemos que las hay más
por fama que por haberlo visto. (Cieza, 1962, p. 73).*

Introducción

En mayo de 1991, se inició una intensa prospección y trabajo arqueológico en la cuenca alta de la quebrada Piedras Blancas, municipio de Medellín, Antioquia-Colombia; a partir del análisis del paisaje del altiplano de Santa Elena, oriente cercano antioqueño, evidentemente transformado y alterado por acciones naturales y antrópicas y de los documentos dejados por los cronistas que acompañaron a la expedición del conquistador Jorge Robledo en su búsqueda del valle de Arví.

Como resultado de este trabajo, se registra el hallazgo de caminos, acequias, quebradas canalizadas, diversos tipos de estructuras en piedra y en tierra, campos de cultivo, plataformas, basureros, abundante cerámica y salados, los cuales han permitido no solo verificar el valor heurístico de las crónicas, sino identificar y registrar elementos indispensables para iniciar la reconstrucción de los procesos históricos vividos por los creadores de tales vestigios.

Interesa además, abrir la discusión sobre algunos de los paradigmas que han guiado el trabajo, interpretación y evaluación de los procesos históricos regionales antiguos y modernos, en el que resalta el poco o ningún interés que han suscitado las obras en piedra existentes en el departamento de Antioquia, las cuales comúnmente han sido registradas como "muros", "chambas" o "vallados", atribuidos a la invisible presencia de negros o mineros o al resultado más o menos fortuito de una igualmente incierta actividad minera, descartando de plano cualquier papel o importancia que pudieran tener tales obras en el marco de la reconstrucción de los muy diversos procesos históricos que atañen a la región.

Ubicación del área de estudio

La quebrada Piedras Blancas forma parte del altiplano de Santa Elena y está ubicada al oriente de la ciudad de Medellín, en las tierras situadas entre las cuencas de la quebrada La Mosca tributaria del río Negro y la quebrada Santa Elena (Aná o Aguasal), tributaria del río Medellín. Su cuenca alta comienza en la serranía de Barro Blanco, la cual constituye un tramo del eje hidrográfico de la cordillera Central colombiana, tiene una elevación aproximada de 2.570 m de altura sobre el nivel del mar, y termina en el vertedero de la represa de Piedras Blancas y tierras circunvecinas, a 2.300 msnm; a partir de este punto comienzan los escarpes y laderas que enmarcan el Valle de Aburrá, haciéndose la quebrada torrentosa, formando cascadas y saltos hasta alcanzar las tierras más planas de las vegas y terrazas del río Medellín, para finalmente delimitar al sur, con el casco urbano del municipio de Copacabana.

La cuenca alta de la quebrada Piedras Blancas tiene una superficie aproximada de 3.000 ha. sus coordenadas planas son: 1.180.701 Norte a 1.188.841

Norte; 839.443 Este a 845.711 Este, con el Observatorio Astronómico de Bogotá como centro de origen. (véase figura 1).

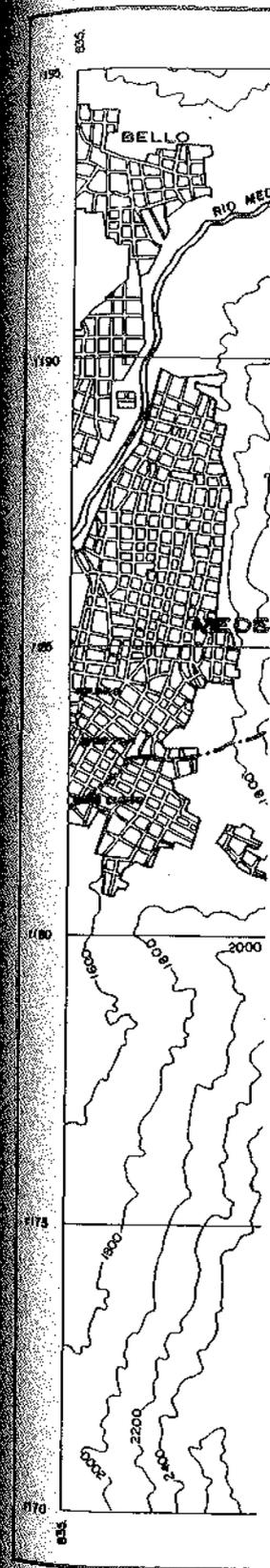
Antecedentes históricos

La historia de la ciudad de Medellín se encuentra íntimamente relacionada con la del territorio de la cuenca alta de Piedras Blancas. Quienes a principios del siglo XVII empezaron a agruparse en los "sitios" de Guarne y de Aná (primer origen de Medellín), eran propietarios de minas y trabajaron durante la colonia, en los aluviones de Piedras Blancas y quebradas tributarias de La Mosca. Durante la colonia y el siglo pasado, Piedras Blancas fue sitio de cruce de caminos que llevaban hacia distintos puntos de la cordillera Oriental y el río Magdalena y también hacia el norte a lo largo del eje hidrográfico de la cordillera Central, buscando las cuencas del Nus y demás ríos que también descienden hasta el Magdalena.

No es claro cuando la vocación productiva de Piedras Blancas cambió de la minería del oro hacia las actividades agrícolas y otras producciones de extracción de productos como: sal, leña, carbón vegetal, etc. Todavía en 1782, debió confeccionarse un mapa de la cuenca alta en el cual aparecen las casas de sus habitantes y las minas, elaborado en un litigio acerca de los límites de las tierras que abarcaban los derechos de minas (Patiño, 1985). El historiador y geógrafo Manuel Uribe Ángel para el año 1885, menciona fugazmente a Piedras Blancas y Mazo estableciendo que sus habitantes se dedicaban a la explotación de sal, y de algo de oro, además de las labores agrícolas, señalando además que estos eran muy pobres, (Uribe, 1985: 137). No es improbable que el cambio se produjera o se acentuara al momento de la liberación de esclavos, en el año 1819.

El crecimiento poblacional de Medellín, la industrialización y urbanización que tomó lugar a fines del siglo pasado y las primeras décadas del presente, consolidaron la economía campesina de Piedras Blancas y encauzaron su territorio hacia la captación de aguas para el acueducto de la ciudad y la generación hidroeléctrica. En efecto, un acuerdo de 1917 del Concejo de Medellín determinó comprar las tierras de la cuenca, la protección de su vegetación natural y la reforestación, pues ya desde 1874 se venían encauzando las aguas de la quebrada para el acueducto de la ciudad.

La compra de tierras se suspendió en 1973, no así los trabajos de reforestación que se mantienen en muy pequeña escala. Sin embargo desde 1973, las Empresas Públicas de Medellín abandonaron paulatinamente los esfuerzos de conservación de la cuenca y las aproximadamente 2.000 ha. adquiridas desde 1917; como efecto parcial de la pérdida de importancia de Piedras Blancas para la producción de energía y el abastecimiento del acueducto de la ciudad, al entrar en producción grandes proyectos que hicieron de Piedras Blancas un centro operativo marginal.



torio Astronómico de Bogo

ntinamente relacionada con
as. Quienes a principios del
e Guarne y de Aná (primer
trabajaron durante la colo
as tributarias de La Mosca
as fue sitio de cruce de ca
illera Oriental y el río Mag
hidrográfico de la cordillera
os que también descienden

Piedras Blancas cambió de
y otras producciones de ex
etal, etc. Todavía en 1782,
n el cual aparecen las casas
gio acerca de los límites de
atiño, 1985). El historiador
menciona fugazmente a Pie
es se dedicaban a la explo
abores agrícolas, señalando
(1737). No es improbable que
de la liberación de esclavos.

Industrialización y urbaniza
en las primeras décadas del
de Piedras Blancas y encau
ara el acueducto de la ciu
acuerdo de 1917 del Con
de la cuenca, la protección
ya desde 1874 se venían
educto de la ciudad.

o así los trabajos de refores
n embargo desde 1973, las
ntinamente los esfuerzos de
2.000 ha. adquiridas desde
ortancia de Piedras Blancas
del acueducto de la ciudad,
eron de Piedras Blancas un

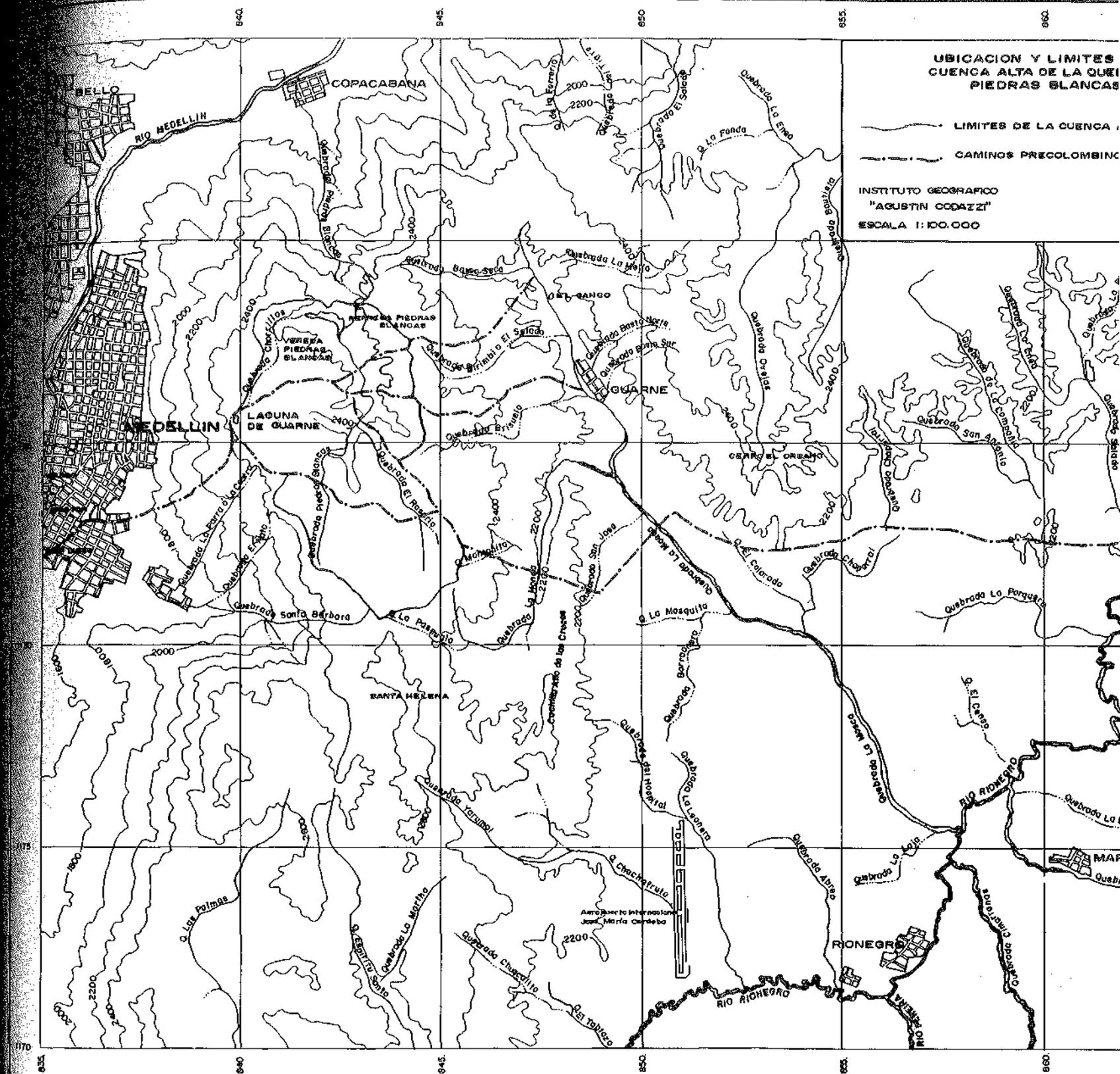


Figura 1 Ubicación y límites de la cuenca alta de la quebrada Piedras Blancas

El resultado de lo anterior ha sido nefasto para los recursos ambientales de la cuenca, cuidadosamente protegido y recuperado particularmente para los vestigios arqueológicos de Piedras Blancas que se beneficiaron indirectamente de la política conservacionista establecida por el municipio municipal de 1917. A esto, se suma el fenómeno de compra y venta por parte de las personas y parejas jóvenes de Medellín con el propósito de establecer fincas de recreo. El habitante urbano interviene agresivamente en las fincas rústicas adquiridas, modificando profusamente el relieve, la red hídrica y la vegetación natural, llevándose de paso un sinnúmero de vestigios arqueológicos desconociendo sus alcances, dimensiones e importancia y convirtiéndolos en antiestéticos en su afán renovador.

Antecedentes de la prospección

El trabajo arqueológico propiamente dicho, tiene como antecedentes los trabajos de investigación biofísica que se llevaban a cabo en el Departamento Forestal de la Universidad Nacional en Piedras Blancas, entidad que en el año 1951 trabajaba en la cuenca bajo convenio con las Empresas Públicas de Medellín, y las alteraciones evidentes en el paisaje del altiplano. Estas observaciones ofrecieron elementos que permitieron pensar en una cultura humana remota en la zona.

Entre los aspectos biofísicos, se destaca la sabanización extrema de las áreas, manifestada en las asociaciones vegetales estables de gramíneas y plantas leñosas y achaparradas; así como rastrojeras bajas de helechos y arbustivas con síntomas de deficiencias nutricionales.

Relacionado con lo anterior, la modificación acentuada de la zona, con un sinnúmero de alteraciones, entre las que se destaca la deforestación asociada a los campos de cultivo abandonados o utilizados por los campesinos en sus prácticas agrícolas actuales.

Otro factor determinante, fue la localización de construcciones en piedra y en tierra y piedra así como la ubicación de varios salados de agua sal,¹ algunos de ellos asociados a una abundante presencia de cerámica, entre la cual se hacía fácil identificar cerámica ya reconocida como precolombina, (Botero y Vélez, 1995).

Finalmente, el análisis de las crónicas e información de archivos de los primeros siglos después de la conquista, cotejada con información cartográfica, permitió verificar que el "camino antiguo muy grande" descrito por el cronista Cieza de León, y los ramales en los cuales se situaban las cercanías de la Laguna de Guarne y que atraviesan la cuenca, fo-

¹ Se han logrado localizar en total nueve salados: tres en la quebrada El Fierro, tres en la quebrada Piedras Blancas, sitio de Chorroclarín y tres en la quebrada El Mazo.

*Camino*s

Por ser los caminos difíciles de destruir, y porque continuaron tanto por conquistadores como por colonos de todas las épocas modificados, se han convertido en vestigios persistentes posibles y rastrear junto con la historia de sus transeúntes.

Si bien la función de estas estructuras es obvia: facilitar el tránsito de personas y animales, no es obvia la función conexas: hacia dónde conducían.

En Piedras Blancas distinguimos tres tipos de caminos: regionales, caminos intrarregionales y senderos; los nombres de los caminos retomados tanto de los documentos y cartografía consultada, como los nombres dados por los campesinos de las zonas estudiadas.

La reconstrucción de las dos rutas de acceso de los conquistadores en 1541 y Núñez Pedroso en 1558 (1559?), se efectuó utilizando una metodología de investigación biofísica, confrontada y enriquecida con información cartográfica y interpretación de fotografías aéreas tomadas en 1945, además de la interpretación fotográfica de algunos de los lugares considerados de mayor interés.

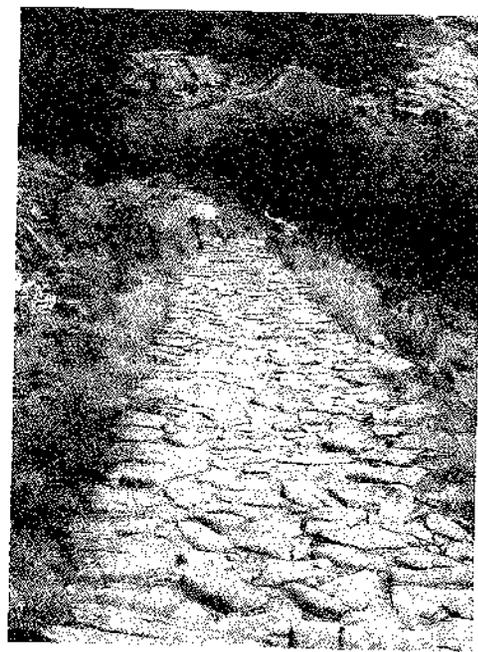


Foto 1 Tramo del camino sobre la ladera oriental del Valle de Abasco, descrito por el cronista Cieza de León como "un camino antiguo muy grande".

Caminos interregionales

Son caminos de grandes dimensiones, que comunican entre sí los mayores escenarios o paisajes geográficos, su banca puede tener dos m o más de ancho y el recorrido total alcanza a tener varias decenas de k. Adicionalmente, están acompañados por muros laterales construidos en piedra o tierra, generalmente aparecen dotados de estructuras hidráulicas y de ellos dependen muchos otros caminos de menos longitud y ancho de banca.

El "Camino antiguo muy grande" de Cieza de León. En el centro de la ciudad de Medellín, en el sector conocido actualmente como *San Diego*, comenzaba y muy posiblemente se partía en cuatro ramales (hacia el sur, suroccidente, y occidente), el camino que seguía el actual Niquitao o Camellón de Guaneros, hasta cruzar la quebrada Santa Elena en las proximidades de la carrera 40, al occidente del actual teatro Pablo Tobón Uribe, seguía por esta carrera con orientación norte-sur y luego entre las calles 57 y 58 viraba hacia la calle de la ladera.

A sus alrededores, estructurados por el camino se desarrollaron los barrios Enciso, Los Mangos, Llanaditas y Golondrinas. A partir de este último barrio el camino aún no ha sido asimilado por la malla urbana, y aún es posible verlo ascender al Alto de Moras con una orientación general de 56° NE hasta alcanzar la cota de 2.500 m sobre el nivel del mar, a aproximadamente un kilómetro de la Laguna de Guarne (véase fotos 1, 2 y 3).

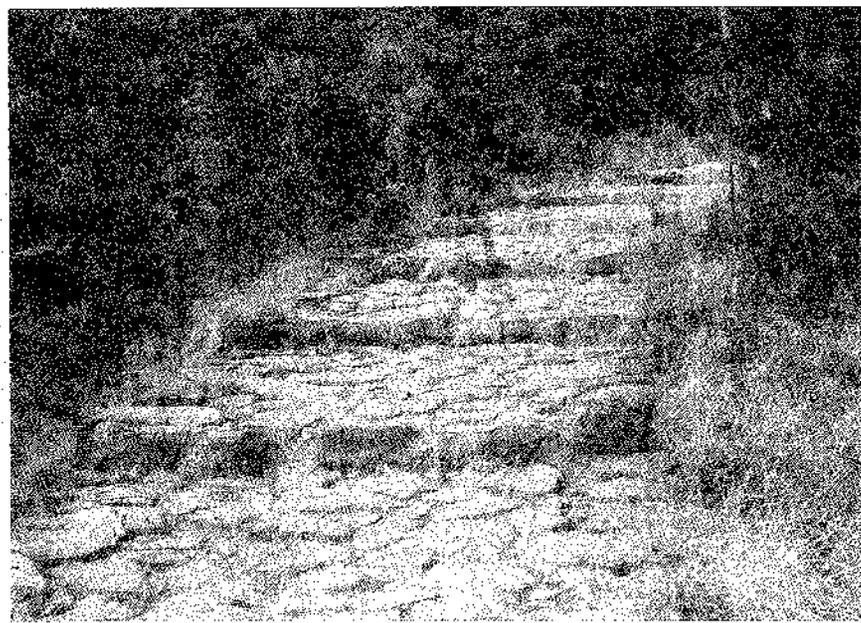


Foto 2 El camino referido por Cieza de León; de Enciso hacia La Laguna de Guarne

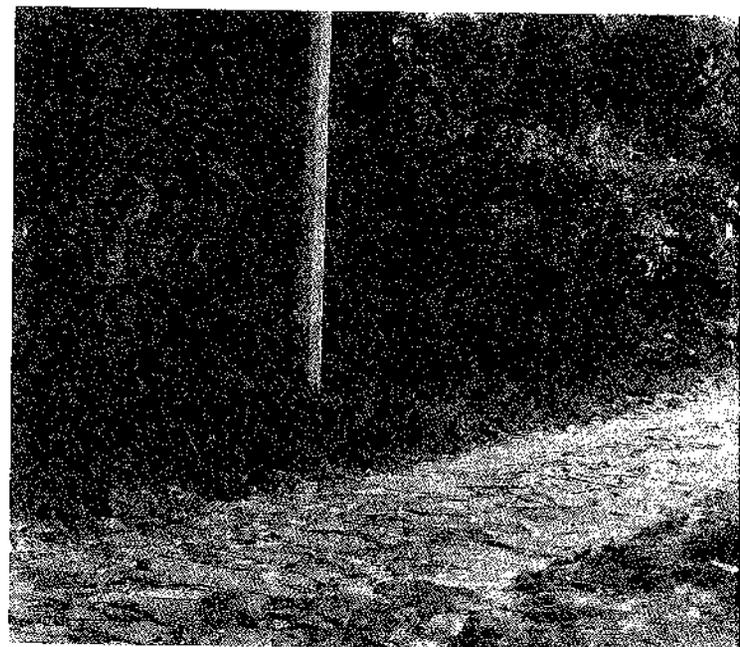


Foto 3 El Gran Camino en el sector de Canalón Azul

El camino en el recorrido descrito está acompañado de muros laterales de 1,2 m a 2 m de altura, la distancia entre los muros varía entre 2 m y 3 m. La banca del camino en algunos tramos presenta superficies lisas y en otros de piedra o dunita a manera de lajas, su ancho varía entre 2,2 m y 3,0 m.

En la actualidad, la destrucción del camino parece inminente. Los muros empedrados que aún existen sobre la empinada ladera que encierra el sector de Aburra, sufren los efectos de una acelerada erosión, además de ser dañados por la permanente utilización que hacen de sus piedras los habitantes de la zona (véase foto 4).

Camino El Sango-Guarne. Puede considerarse como el ramal más antiguo del gran camino de Cieza. Parte del último punto atrás señalado en el plano del escarpe del plano alto de Piedras Blancas a una altura de 2.560 m con un rumbo de 5° 30 minutos NO en un tramo de 925 m; el camino continúa en esta orientación en un tramo aproximado de 700 m. Al alcanzar el sector de Requentadero, vira hacia el oriente de modo que desciende hacia el lecho de la quebrada Piedras Blancas con un rumbo de 76° S. Aproximadamente 250 m antes de el lugar conocido como El Tambo, en el sector conocido como El Hotel, el camino se subdivide en otros dos grandes caminos: el que conduce a El Sango y el que conduce a Guarne.



Foto 4 Paredes del Gran Camino en proceso de destrucción. Sector de Canalón Azul

El camino hacia El Sango, parte del sitio El Hotel, desciende a la Piedras Blancas a una cota de 2.375 m para ascender al Alto de San Isidro a 2.475 m sobre el nivel del mar. De allí desciende entre las quebradas Montañita y El Sango hasta alcanzar la quebrada La Mosca y ascender a su vertiente norte, buscando el municipio de Concepción, el occidente del municipio de Alejandría y Santo Domingo, sobre el eje hidrográfico de la cordillera Central. El camino de El Sango tiene una orientación de 70° NE entre el lugar de El Hotel y el cruce con la quebrada la Mosca, lugar hasta donde se efectuó la prospección, a partir de aquí, la identificación del camino se hizo con interpretación de fotografías aéreas de 1945 y planchas cartográficas de 1951-1955.

El camino hacia Guarne, es el mismo ramal norte que bordea Laguna de Guarne; pasa por el alto del Requentadero, desciende por el paraje llamado Canalón Azul, hasta el sitio El Hotel y El Tambo a 2.475 m sobre el nivel del mar; cruza la Piedras Blancas a 2.390 m sobre el nivel del mar, asciende al Alto Medina, baja y luego nuevamente asciende al alto El Pedrero, para descender finalmente en Guarne a 2.110 m sobre el nivel del mar.

Entre el sitio El Hotel y el casco urbano de Guarne, el camino lleva un rumbo de 90° E y así continúa para cruzar por Caracoles, Guaponte, San Vicente, Corrientes y llegar a los altos donde nace el río Bizcocho para luego buscar el río Nare y el Nus.

Como en el caso anterior, la prospección a que hace referencia el artículo, se hizo mediante recorrido a pie hasta el sitio Caracoles, se trabajó con fotografías aéreas y cartografía de 1951-1955.

El camino de Peñol-Rionegro. Puede considerarse como el ramal norte del camino señalado por Cieza de León. Se inicia en donde pasa el río Sango-Guarne: a 975 m de la laguna de Guarne en dirección 50° NE para alcanzar el escarpe en el punto que se conoció como La Mosca, tomando inicialmente rumbo hacia el oriente, para luego virar al norte. Pasa por el alto de Gurupera, cruza la quebrada del mismo nombre, el caserío de Mazo, cruza la quebrada Piedras Blancas, pasa el alto de La Mosca, desciende a la quebrada La Rosario, asciende al eje hidrográfico central, pasa por el alto Brisuela hasta alcanzar el alto de La Mosca (véase foto 5).



Foto 5 Alto de La Honda "Camino Viejo"

- 3 Nombre dado quizás por su condición rocosa y por ser lugar desde donde se abren senderos hacia las cabeceras de la quebrada Matasanos, destacándose el sendero hacia la laguna y el ramal norte por el borde del escarpe.

Hasta el alto de La Honda, en el lindero oriental de la cuenca de la Piedras Blancas. El rumbo general de este camino es 70° SE, en un trayecto de aproximadamente 5,8 k a partir del sitio denominado Llave de Piedra. En el alto de la Honda, el camino se subdivide en otros dos grandes caminos así: el de La Honda y el camino de Bellofín-Rionegro.

El camino de La Honda, toma un rumbo NE hasta alcanzar la desembocadura de la quebrada La Honda en La Mosca, un poco al suroriente del actual casco urbano de Guarne; la cruza, y asciende para recorrer sus vertientes y buscar el antiguo pueblo de El Peñol-Guatapé, el alto del Páramo, Punchiná y la Unión del Naré con el Samaná-norte en Juntas.

El camino de Rionegro, va desde el alto de La Honda descendiendo hasta cruzar en el sitio de Bellofín a 2.213 msnm y nuevamente ascender a la serranía de Gallinazos a 2.270 msnm, buscando las cabeceras de la quebrada Hojas Anchas, afluente de La Mosca, dos k adelante de La Honda. En este punto el camino se divide, su ramal norte desciende las vertientes de la serranía de San José, buscando la quebrada La Mosca, cruza esta quebrada entre las bocas de las quebradas San José y Hojas Anchas y asciende sus vertientes, empatando con el camino que viene de Guarne y el camino de La Honda, para luego continuar hacia El Peñol, Guatapé etc.

Este camino o ramal toma el rumbo de 9° SE hasta el sitio de Alto Gordo (a 2.215 msnm), para luego girar hacia el este en dirección 27° SE a lo largo de la serranía de San José y alcanzar el río Negro entre las quebradas Chachafruto y El Paso. Como parte de la prospección realizada, este camino fue reconocido en casi su recorrido entre el alto de La Honda, Hojas Anchas, y el trayecto hasta el cruce de la vieja carretera Medellín-Rionegro, entre las quebradas Chachafruto y El Paso. En algunos lugares las paredes tienen una distancia que varía entre doce y quince metros conservando algunos tramos en piedra, aunque en general las paredes fueron construidas en tierra y la distancia entre estas varía entre dos y seis metros. Entre La Honda y el río Negro, la distancia en tramos rectos es de 14,8 k (véase foto 6).

Camino de la Cordillera. Este camino, recorre el eje hidrográfico de la cordillera siguiendo la ruta entre los altos de El Roble, Perico, Las Yeguas, Tres Puertas Barro Blanco, Las Cruces, La Honda, Brisuela, El Rosario, Medina, San Isidro y la sierra sobre el escarpe hacia el Valle de Aburrá en Copacabana; en este último alto, se unía a caminos que bajaban por Batea Seca a La Mosca y a Copacabana, por la margen norte de la quebrada Las Ánimas o "camino de Cabuyal". Desde el alto de El Roble, el camino variaba hacia el occidente y descendía al valle de Aburrá por la cuenca de la quebrada la Aguacatala en el barrio El Poblado. Desde alto Perico, viraba hacia el suroeste y descendía por la cuenca de la quebrada Espíritu Santo hacia los salados de La Fe y la estrella fluvial del río Negro en el sitio hoy conocido como *Don Diego*.

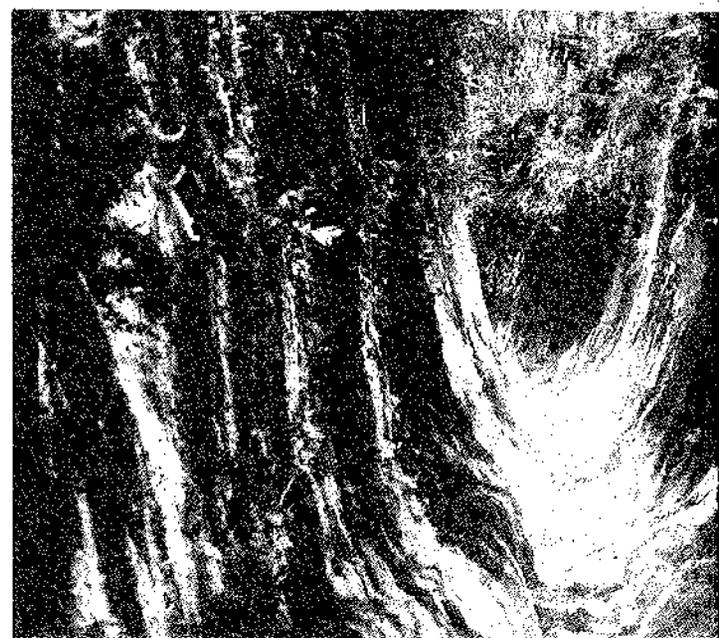


Foto 6 Tramo del camino Rionegro - El Peñol, cuchilla de Calden

Caminos intrarregionales

Estos caminos comunican entre sí escenarios distintos dentro de la región biofísica; es decir, de un espacio que conserva en la totalidad del territorio, los mismos factores de clima, usos del suelo, vegetación y que en general presenta varias geoformas.⁴

Los caminos intrarregionales tienen como función la comunicación entre varios o muchos asentamientos poblacionales de la región y, en consecuencia, la unión entre las mayores geoformas regionales. Esta función da origen a las particularidades de los caminos intrarregionales: la alta variabilidad de los parámetros del trazado entre tramos. En efecto en algunos segmentos se encuentran tan más de dos m de banca y cuatro o más m entre paredes, mientras que en otros más bien parecen senderos barrancosos de múltiples cursos abanicos y por lo mismo de trazado divagante y sin paredes. En Piedras Blancas se han identificado los siguientes caminos intrarregionales.

4 Aún en la actualidad, a excepción hecha del poblamiento longitudinal a lo largo de las carreteras, las pautas de poblamiento siguen estando bastante determinadas por las geoformas; el mayor número de viviendas se encuentra en los planos altos de las serranías y terrenos de colinas achatadas o de ondulaciones.

Camino del Tambo - Salado del Pozo Real - cuchilla de Casa Grande - alto El Rosario - alto de Brisuela - alto La Honda. Une los ramales norte y sur del gran camino referido por Cieza y tiene una longitud de 3,5 k con una dirección casi invariante de 36° SE (véase foto 7).



Foto 7 Camino que cruza el sitio de El Rosario

Camino El Tambo - Salado del Pozo Real - quebrada El Rosario - alto Quicena - alto del Oro - alto Las Cruces - Salado de La Honda. Con una longitud de 7,5 k y una dirección general de 30° SE comunica dos salados, el de El Pozo real y el de Hincapié, además de comunicar el centro de Piedras Blancas en su estrecha fluvial con el valle alto de La Honda.

Camino de Mazo - alto de Tres Puertas - Quebrada Santa Elena - alto La Polka - alto Patiobonito - barrio El Poblado. Une los planos altos de Piedras Blancas, Mira Valle y El Plan, bordeando el escarpe hacia el Valle de Aburrá. Aunque predomina su orientación hacia el sur, es de dirección muy variante; la longitud aproximada entre el sitio de Mazo y Patiobonito es de 9 k.

Camino de Matasanos - alto Chontal - alto de Gurupera - quebrada de Matasanos - Canalón Azul. Da salida al valle alto de la quebrada Matasanos hacia los rama-

les norte y sur del camino de Cieza y hacia el Valle de Aburrá de la quebrada Santa Elena.

Senderos

Se han considerado como senderos los pequeños cursos de caminos que se derivan de los caminos mayores ya registrados y que en general ocupan posibles áreas de asentamiento o por lo menos de concentración de cultivo. Más que por sus características de trazado o de banca, se definen por ser cortos, menos de dos k de longitud, comúnmente de unos pocos metros y especialmente, como ya se mencionó, por ocupar áreas pobladas, de huertas, o fuertemente alteradas, planas y salinas. Normalmente no presentan paredes y se han desarrollado por el margen de la ruta, esto hace que su curso frecuentemente se presente como barrancoso y divagante, particularmente en los tramos de mayor pendiente. En algunos casos es visible una única hilada de piedra en tramos cortos elegidos al azar.

Dado que el relieve de la cuenca lo dominan serranías y lomas, los caminos están trazados a lo largo de los ejes de estas, los senderos se encuentran en pendientes fuertes, descendiendo las faldas de las mismas. En Piedras Blancas ameritan destacarse los siguientes senderos:

Sendero de Lajas. Desde el alto de Lajas, alto de Sabanas hasta el sitio de Cieza.

Sendero de Chorrillos. Comunica el sitio de Canalón Azul con el sitio de la quebrada Chorrillos.

Sendero de puente Molina. Sobre la quebrada Piedras Blancas comunica el sitio de Isidro.

Sendero de Llave de Piedra. Desde las cabeceras de la quebrada de Llave hasta el sitio de Llave de Piedra.

Sendero de la Cuchilla. Comunica el sitio de Mazo con la quebrada de los sanos.

Sendero de la Gurupera. Comunica el sitio de Mazo con la quebrada de la Gurupera.

Sendero de Puerto Alegre. Comunica el sitio de Mazo con la quebrada Santa Elena hasta el sitio llamado Puerto Alegre.

Sendero de Alto Medina. Partiendo del gran camino de el Plan, en el sitio de el Salado Real, hasta la quebrada Santa Ana - quebrada de Mazo hasta unirse al llamado gran camino de la cordillera.

Sendero de Piedra Gorda. Parte del mismo punto que el anterior, hacia la quebrada San Roque, Piedra Gorda y El Encanto. *Sendero de El Rosario.* Desde alto de la Quicena, Las Cruces, cabecera de la quebrada de la Quicena, quebradas El Oro y Perico las cuales forman la estrella fluvial de la quebrada Rosario, quebrada Charco Hondo hasta encontrar el gran camino de la Cordillera.

Campos de cultivo

Uno de los rasgos más sobresalientes en el paisaje de Piedras Blancas, es lo que a lo largo de la investigación se ha denominado *campos circundados*.⁵ Estos, corresponden a estructuras cerradas, claramente delimitadas por muros o paredes que se elevan o se resaltan sobre el terreno y que alcanzan alturas cuyos promedios oscilan entre uno y dos metros aproximadamente.

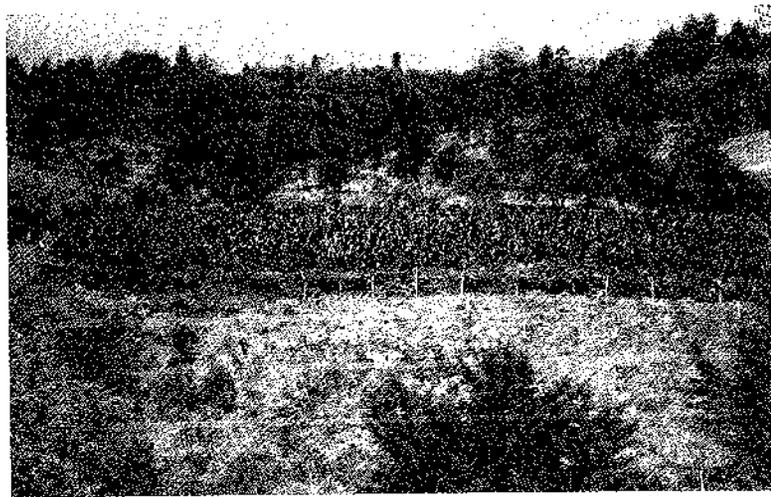


Foto 8 Vereda Brisuela en límites con la vereda Piedras Blancas

La construcción de las paredes que definen estas estructuras, se realizó por corte y lleno: las paredes se formaron cortando perpendicularmente el terreno y superponiendo sobre el perímetro resultante los materiales excavados, de tal manera que el suelo agrícola se colocó en las partes externas de los muros formando una especie de caja a cuyo interior se colocaron los materiales provenientes de los horizontes más profundos (B y C).

Este patrón constructivo, aunado a los fenómenos de erosión natural, explica no solo la acumulación de suelos negros observada en perfil, sino la ca-

5 La investigación en profundidad sobre los campos circundados se ha hecho posible en su primera fase gracias a la financiación del centro de investigaciones CINDEC de la Universidad Nacional sede Medellín. En la actualidad, un grupo de profesores de la Universidad de Antioquia con financiación de COLCIENCIAS y la Universidad de Antioquia, realiza la investigación: *Origen y significados de los campos circundados. Cuenca alta del río Negro, oriente cercano antioqueño.*

pacidad de conservación de estas paredes, derivada del amarre de raíces, líquenes y musgos asentados en ellos.

Como resultado de la construcción de estas paredes, en la mayoría de los casos se formó un callejón que facilita la circulación alrededor del campo. La vez que marca de manera tajante los límites del campo circundado por sus paredes como en las posibilidades de utilización de los suelos negros, típicamente inexistente la presencia de suelos negros en sus alrededores (véase foto 9 y 10).



Foto 9 Vereda Mazo huerta "El Botón"

Además del límite más visible dado por las paredes que definen los sitios, existe un límite claro entre los suelos del interior y del exterior de los campos. Al interior, se observa la mezcla de materiales de muy diferentes tipos: carbón, cerámica, cuarzitos, gránulos de saprolito de anfibolita, etc.. Su textura y estructura es el resultado de procesos agrícolas, principalmente el de su permanente roturación para la agricultura.⁶

6 En la actualidad los campesinos de la región utilizan y denominan estas estructuras como *huertas* y aunque les atribuyen un origen lejano su utilidad se explica en la actualidad "antes" no existía alambre de púas para proteger los cultivos de los animales.

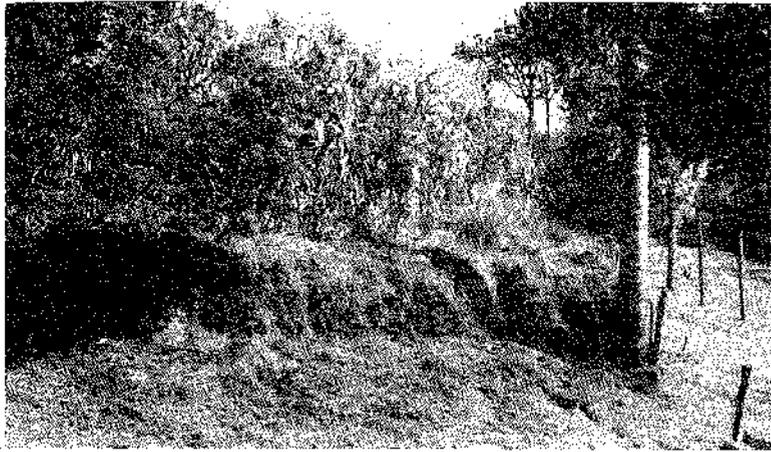


Foto 10 Huerta vereda altos de El Rosario

En contraste, al exterior del campo circundado la presencia de los elementos señalados es prácticamente inexistente; no se presentan mezclas y no existen evidencias de una utilización intensiva. En relación a la cerámica por ejemplo, pruebas estadísticas realizadas revelan promedios de 97% y más de probabilidad de asociación entre presencia de cerámica y campo circundado, o lo que es lo mismo, solo un de 3% de probabilidad de ser una asociación por azar.

Las fechas obtenidas permiten suponer un período de utilización que oscila entre el año 1302 antes de Cristo, y el presente, con un período de mayor actividad sobre los años 80 a 550 después de Cristo, (Beta 67469, 76295, 76296, 76298, 94906, 94907, 94908, 94909, 949010, 949011, 949012 y 949013).⁷

Aunque no es posible afirmar o negar la existencia de campos, circundados en su totalidad por muros recubiertos de piedra, la ubicación de las paredes en las que sí las hay, señalan una localización preferente hacia las partes bajas del campo de cultivo, con una clara función de contención, al formar

Es de señalar que corrientemente en la zona, los campesinos aún abonan sus huertas, mezclando cenizas frescas provenientes de materiales secos amontonados y quemados en "pilas" y adicionando tierras rojas provenientes de los horizontes más profundos de fuera de la huerta, -"material de peña"-, además de utilizar material orgánico obtenido de la recolección de hojarasca o "colusa" proveniente de las áreas circunvecinas, el cual ponen a descomponer o "vinagrar" durante tres o cuatro meses. Es indudable que estas prácticas han contribuido al enriquecimiento y alteración de los suelos de los antiguos campos de cultivo.

⁷ Se encuentran en preparación artículos e informes que dan cuenta detallada de los resultados de la investigación realizada sobre los campos circundados.



Foto 11 Vereda Piedra Gorda

barreras contra los procesos de erosión y pérdida de suelo sucedida durante la roturación (véase fotos 12 y 13).



Foto 12 Vereda Mazo, "La Concha"



Foto 13 Sitio El Carmelo

En relación directa con los campos circundados y para el manejo de las aguas de escorrentía, se realizaron trinchos o canales en los lugares en donde la ubicación de la huerta lo exigía (véase estructuras hidráulicas, fotos 28 y 29).

La construcción de las paredes de los campos circundados pudiera corresponder a la necesidad de facilitar el drenaje en suelos cuyo drenaje interno es alto pero a cuyo interior se presentan horizontes profundos impermeables.

Plataformas

Se ha denominado como *plataformas* a las estructuras formadas a partir del aterramiento y elevación del terreno, y que además, están claramente definidas por muros de contención formados con piedra o tierra y cuya función principal podría ser la de servir de base a otro tipo de estructuras. Generalmente se encuentran varias de ellas en un mismo sitio.⁸

— En el sitio denominado La Laguna, justo al pie del escarpe que mira hacia el Valle de Aburrá, las estructuras ubicadas más hacia el borde de la cuchilla corresponden a dos plataformas, una de ellas está ubicada en la parte

⁸ A futuro, el análisis de las pautas de asentamiento, deberá tener en cuenta las relaciones que pudieran existir, entre estos núcleos, y las enormes terrazas que se ubican en las laderas que enmarcan el Valle de Aburrá.

alta de la ladera y su acceso se hace por el centro del conjunto, subiendo unos escalones que forman una entrada de un metro de ancho. Otros aplanamientos existentes parecieran ser solo adecuaciones para la circulación dentro del conjunto (véase foto 14).



Foto 14 Plataformas sitio La Laguna

— En el sitio Matasanos se encuentran siete aterrazamientos delimitados con cortes recubiertos con piedra a manera de muros de contención, comunicados por senderos los cuales en algunos tramos aún conservan sus piedras (véase fotos 15 y 16).

— En el sitio de Chorroclarín, en el valle que forma la quebrada Piedras Blancas en su margen oriental, se han registrado dos plataformas: una plataforma semicircular de aproximadamente veinte m de largo por ocho de ancho, bordeada con piedras y sostenida por dos muros escalonados; presenta hacia la parte oeste una entrada también escalonada. En la parte más extrema de la plataforma y hacia la quebrada se presentan en perfil y en superficie abundantes fragmentos cerámicos los cuales parecen provenir de su superficie.

Sobre esta plataforma se identifican los cimientos de una casa, la cual aún es posible de reconstruir dado que se conservan las bases de los muros de tapia pisada con que fue construida (véase foto 17).

Al frente de la plataforma anteriormente descrita, sobre la margen sur occidental, en el plano aluvial que allí forma la quebrada Piedras Blancas, se alza una plataforma semicircular de aproximadamente diez X cinco m con una altura sobre el plano aluvial de algo más de tres m.



Foto 15 Plataformas sitio Matasanos

La intensa acción pasada y actual sobre el lugar, dificulta precisar la magnitud de las alteraciones sufridas. La acción de los mineros, logró alterar y destruir de manera considerable la parte baja del sitio, haciendo muy difícil visualizar las

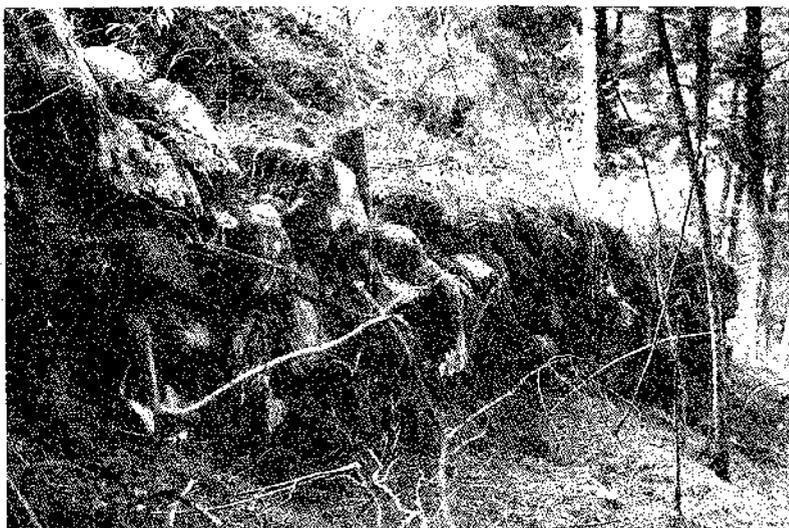


Foto 16 Muros de contención asociados a plataformas, sitio Matasanos

estructuras de las áreas planas de las que solo quedan remanentes aislados, éstos además no presentan seguridad sobre si pertenecen al conjunto original o son producto de la acumulación de cargueros de piedra dejados por los mineros o de la remoción de las piedras colocadas antiguamente.



Foto 17 Plataforma escalonada sitio de Chorroclarín

— En un área aproximada de 70 por 20 m, en el sitio denominado El Rosario, se presentan cuatro plataformas, demarcadas por muros de contención contruidos con piedras de anfibolita, uno de los cuales presenta en su interior lo que pudiera ser un canal de desagüe y la demarcación de un espacio de aproximadamente nueve m cuadrados delimitado por pequeñas lajas de piedra. Las dimensiones promedio de los aterrazamientos son de quince m por diez m.

— En el sitio de La Honda, se ubican una serie de aterrazamientos bien diferenciados y marcados por cortes y muros recubiertos con piedra, que en general conservan las características de las estructuras detectadas en la cuenca alta de la quebrada Piedras Blancas. Particularmente bien conservada se registró una plataforma redondeada cuyo diámetro es de aproximadamente veinticinco m, las paredes de los muros de contención que la definen se conservan en varios tramos permitiendo suponer que originalmente estaban completamente recubiertos de piedra. Una intensa actividad minera y la extracción de productos vegetales en la zona, ha destruido y distorsionado gran parte de las estructuras allí existentes.



Foto 18 Plataformas sitio El Rosario



Foto 19 Plataforma sitio La Honda

Estructuras hidráulicas

Del total de estructuras encontradas en Piedras Blancas, quizás son las estructuras hidráulicas, las más abundantes y diversas. Estas están construídas en piedra o en piedra y tierra; sus funciones más evidentes tienen que ver con el encauzamiento del agua para la adecuación y protección de campos de cultivo y la protección de sitios. Aunque hasta el momento no ha sido posible identificar otras funciones relacionadas con el agua, estas debieron ser múltiples a juzgar por la cantidad y diversidad de estructuras registradas.

Para efectos de la descripción destacamos los dos patrones constructivos detectados.

Estructuras en piedra

En las construcciones se utilizaron las piedras existentes en la zona, anfibolitas dunitas y cuarzos; estos últimos a pesar de ser los menos abundantes, fueron los preferentemente utilizados en la construcción de muros. La observación de esta práctica, desde tiempos de la colonia, muy seguramente dio el nombre a la cuenca: *Piedras Blancas*.

Muros. En Piedras Blancas es notoria la abundancia de muros de piedra que como canales o muros de canales acompañan los cursos grandes, medianos y pequeños de agua, con flujos permanentes u ocasionales. En un caso, sitio El

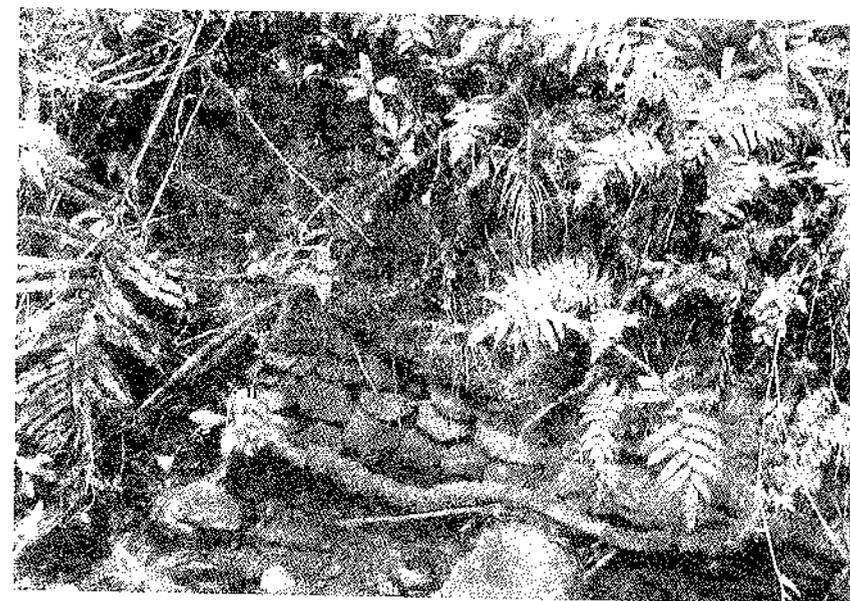


Foto 20 Muro de canal, quebrada El Salado

Rosario, recubren las paredes de un nacimiento de agua formando algo así como una alberca. Los muros de piedra, de muy distinto tamaño y confección recubren las orillas y alcanzan a presentar en algunos casos varias hiladas de piedra sumergidas.



Foto 21 Muro de canal, quebrada La Gurupera

La función pareciera ser de limpieza y regulación de los lechos de las corrientes de agua y de protección de las orillas, además de las funciones estéticas o de organización espacial que pudieran tener, tal y como lo señala la existencia de canales en pequeños drenajes naturales que cruzan algunas vegas de las quebradas La Honda y la Piedras Blancas, en los cuales obviamente la función de la canalización no tuvo relación con el manejo del agua propiamente dicho.⁹

Además de estos, se presentan estructuras que como muros acompañantes no llegan al lecho ni a la lámina de agua; están construidos sobre sus orillas y acompañan los cursos de agua. No son tan frecuentes como los muros de piedra que canalizan las quebradas pero tampoco son escasos. En ocasiones se presentan en tramos donde el curso de agua está canalizado, se han encontrado en la quebrada El Salado, Altos de El Rosario, La Honda

9 En Antioquia, la canalización de quebradas es frecuente, Pedro Nisser, para el año 1825, señala que los indígenas canalizaban las quebradas en el acondicionamiento del lecho para la obtención de oro aluvial, sin embargo no es claro, si el autor se refiere explícitamente a prácticas de la época o a su utilización en tiempos prehispánicos (Nisser, 1834, 1990).

etc. En este caso, podría pensarse que su construcción se debió a una sobreabundancia de piedras que obliga a construir un segundo muro para la limpieza del lecho. En otros casos, pareciera tratarse de muros para defender las orillas de las crecientes.

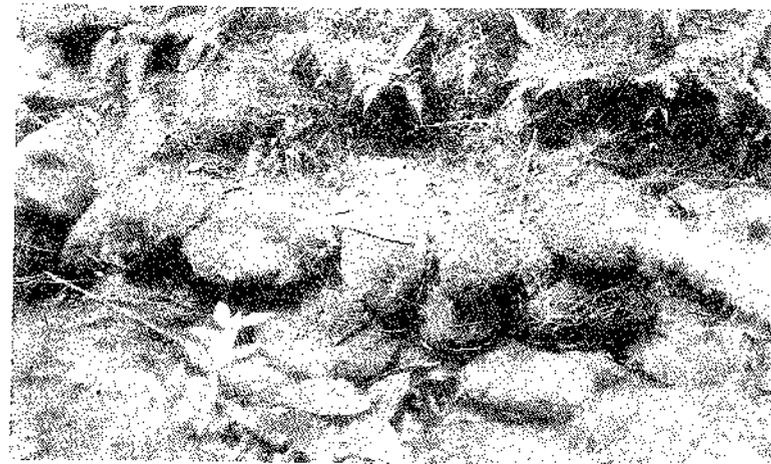


Foto 22 Muro de canal, quebrada El Rosario



Foto 23 Muro acompañante, sitio de Chorroclarín

Cañuelas y pasos de agua. En los puntos de desagüe de los caminos recubiertos con piedra, se encuentran acomodamientos en forma de V abierta que recogen las aguas de la banca y la conducen fuera de ella, dispersando la energía cinética y erosional del agua. Igualmente se presentan sistemas de acolillado de la banca de los caminos construidos en piedra, los cuales también recogen pequeños caudales de agua superficial y la dispersan. El acolillado consistente en bloques de piedra rectangulares, dispuestos en líneas que forman ángulo obtuso con el eje de banca, sobresalen de la rasante de esta y desempeñan el papel de contener la reptación de las lajas de la banca ladera abajo. Estas cañuelas se han observado en el camino que hemos denominado de Cieza, en su trayecto por la ladera oriental del Valle de Aburrá y en algunos sectores en su trayecto sobre el altiplano (véase fotos 24 y 25).



Foto 24. Presa y vertedero, sitio El Carmelo

Los pasos de agua frecuentemente se encuentran asociados a los muros que acompañan los caminos o las quebradas y consisten en dos bloques de piedra separados, que hacen el papel de columnas sobre las cuales descansa una laja a manera de dintel que recibe el peso del muro y forma una bóveda, permitiendo así el paso del agua.

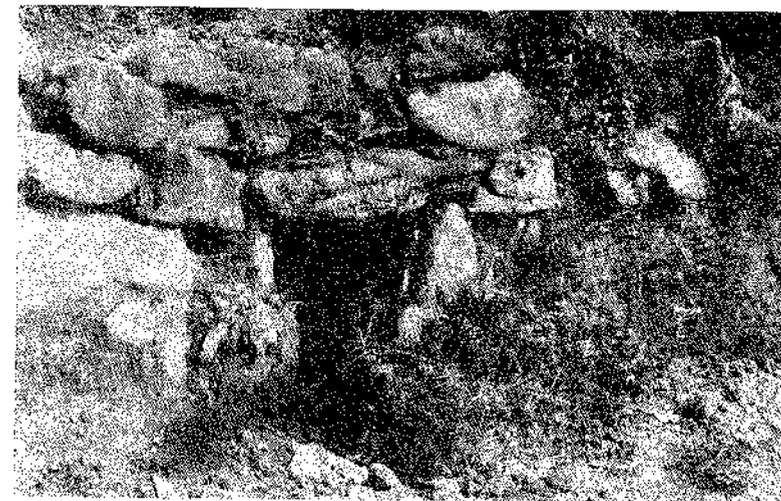


Foto 25. Paso de agua, vereda El Plan

Cabezas de puente y puentes. Denominamos *cabezas de puente* a las estructuras consistentes en hiladas continuas de piedras planas, perpendiculares al eje de los caminos y en una o dos orillas de las quebradas que cruzan los caminos, lo cual nos permite suponer que se trata de restos de antiguos puentes; las hileras son de corta longitud y pueden presentar esquinas, se han observado en las quebradas La Gurupera cerca del aserrío, El Rosario, Chorroclarín y Matasanos.

En los puentes registrados en Piedras Blancas, grandes lajas de piedra se encuentran colocadas sobre cabezas de puente, permitiendo la continuidad del camino por encima de la quebrada. Se han observado en Altos del Rosario y en un afluente de la Gurupera, abajo del aserrío.

Por tratarse de hitos únicos relacionados con el manejo del agua y por ser característicos de algunos sitios, registramos las siguientes estructuras.

Corona y caja de protección del "Salado del Pozo Real". En el sitio de Chorroclarín se encuentra en la margen derecha de la quebrada, el embalse de lo que antiguamente se conoció como el "Salado del Pozo Real", (véase Patiño p. 126). El embalse presenta una corona de piedras en bloques rectangulares dispuestos de manera paralela a la quebrada de Piedras Blancas. Tiene aproximadamente 1,50 m entre la corona y el borde de la orilla de la quebrada canalizada en el lugar. Se dejó un espacio cuadrado o caja de aproximadamente 0,80 X 0,80 m el cual estuvo revestido en piedra; esta caja desempeña la función de hidráulica de aislar la pequeña presa de las crecientes de la quebrada que la podrían destruir.

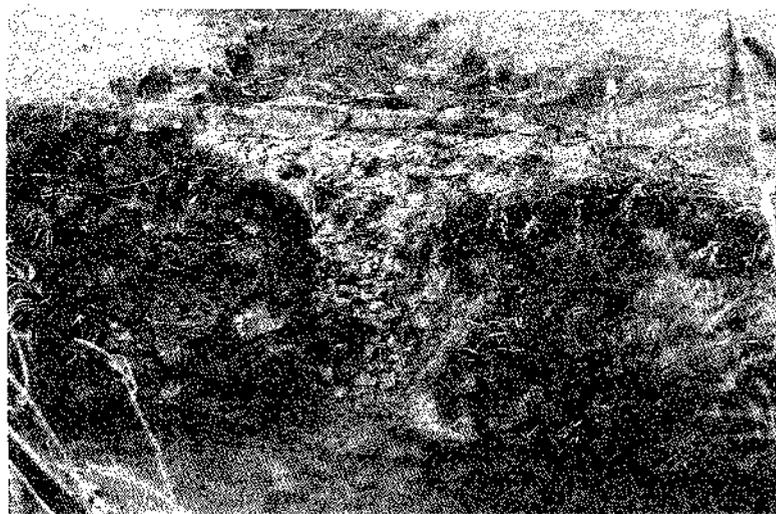


Foto 26 Salado del Pozo Real

Presa y vertedero. En el sitio El Carmelo dos muros de piedra de unos veinte m de longitud aproximadamente descenden en V las laderas, embal-



Foto 27 Cañuela camino de Cieza, ladera oriental del Valle de Aburrá

sando las aguas de un pequeño arroyo. En el centro de este, fue construido un vertedero igualmente en V, por el cual atraviesa el agua formando una pequeña cascada que cae sobre las piedras sumergidas de los muros.

Pozo y conducción de aguasal. En el sitio de Mazo, lugar denominado El Chiflón, se encuentra un salado sobre la margen derecha de la quebrada. El "ojo" del salado está rodeado por piedras y la corriente de agua sal corre por un pequeño canal labrado en la roca.

Estructuras en tierra

En el territorio prospectado, son muy comunes los cortes, canales y paredes realizados a lo largo y ancho de las serranías en una disposición y en asociaciones que en muchos casos no ofrecen elementos claros para identificar su función.

Muy seguramente en estos cortes se mezcla la profundidad temporal de las sociedades que los construyeron y utilizaron, en una sucesión de épocas y eventos que está por establecerse. De ellos, en este texto, registramos los que ofrecen mayor claridad sobre su función y los que se destacan por su relación con otras estructuras.

Chambas de corte de ladera. Las partes altas o cabeceras de las huertas fueron protegidas o habilitadas, construyéndoles profundas chambas o trinchos de 1,50 m y más de profundidad. En el paisaje, la separación que se observa entre las faldas de las serranías y los campos de cultivo es nítida. Estas chambas, se encuentran en prácticamente todas las huertas ubicadas en los quiebres planos del relieve a media ladera, o situadas en los pies de monte. En algunos lugares y dependiendo de la complejidad y pliegues del relieve, las chambas no solo delimitan las partes altas de las huertas sino que también se prolongan hasta alcanzar los drenajes naturales del terreno.

La función de estas chambas es la de defender los planos de las huertas de las aguas de escorrentía; aunque dada su profundidad es probable que adicionalmente buscaran mejorar su drenaje interno.

Un aspecto de especial interés, lo constituye la construcción de estrechos aterrazamientos escalonados o andenes en las empinadas laderas que enmarcan y encierran el sitio de El Rosario y Chorroclarín; tales aterrazamientos evitarían no solo la erosión, sino también eventuales derrumbes.¹⁰ La cerrada vegetación de tales laderas ha impedido determinar la extensión del fenómeno y corroborar si se presenta en otros sitios. Algunos de estos andenes presentan recubrimiento o pared en piedra.

Cortes en L. Tienen características constructivas similares a las chambas ya mencionadas, pero además, se encuentran asociados a senderos, plataformas y huertas ubicadas sobre los topes de colina; fueron construidos cortando en L

¹⁰ La amplitud de los andenes: aproximadamente 70 a 80 centímetros, los hace poco propicios para el establecimiento de cultivos.



Foto 28 Canal al pie de ladera, sitio de Chorroclarín

las faldas de las colinas, de modo que las huertas aparecen como superpuestas o coronando las montañas. Cortes de estos se encuentran en Matasanos y La Concha.

Canal de pie de ladera. Habilitando el aluvión izquierdo más amplio del sitio de Chorroclarín, se destaca un canal al pie de la ladera que lo bordea por el lado izquierdo; con una longitud aproximada de 400 m siguiendo las sinuosidades de la ladera. El ancho de la base del canal es de aproximadamente un metro, aunque su ancho total de 1,80 m ya que el reborde derecho está construido con la tierra de la excavación colocada sobre la orilla engrosándola con sección paraboidal; el canal desemboca en uno de los drenajes naturales que bajan de la ladera buscando la quebrada.

En los tramos medios y altos de la ladera se encuentran varias huertas haciendo que la función obvia de este canal sea la de recibir las aguas de escorrentía que bajan a lo largo de la ladera y sus pliegues para conducir las hasta la quebrada. En la actualidad, parte de la profundidad efectiva del canal está colmada con sedimentos, lo cual permite verificar su función.

Acequias. Acequias asociadas a huertas, construcciones en piedra y plataformas, se han observado en el curso alto y medio de la quebrada El Rosario, Chorroclarín, y Matasanos. Están construidas como cortes y excavaciones de



Foto 29 Canal de drenaje altos de El Rosario

menos de un metro de ancho total. Desde los lugares de bocatoma, su curso transcurre a media ladera, siguiendo las sinuosidades del relieve y con pendientes máximas de 8 y 10%, alcanzando longitudes de más de 500 m. Su función resulta obvia pues conectan los vestigios encontrados con quebradas y no es raro encontrar piedra a lo largo de su lecho o en las orillas; hasta el momento no se ha podido esclarecer si estas cumplían función alguna.

En el curso medio de la quebrada El Rosario, se encuentra una acequia de más de 500 m, a partir de la bocatoma; los primeros metros presentan paredes recubiertas en piedra para luego continuar en tierra (véase foto 30). Las alteraciones producidas por la actividad minera han impedido observar la continuidad y función particular de esta acequia.

Desvío de quebrada. Al norte del sitio denominado Matasanos, un poco antes de la estrella fluvial de esta quebrada; la ladera oriental de la serranía que la enmarca por el oriente, fue excavada en forma de U a lo largo de aproximadamente diez m. Por el canal abierto fue desviada la quebrada Matasanos, el muro occidental que la acompaña hasta aproximadamente 600 m hacia el sur, remata en el pie de la colina que por efecto de la desviación quedó en su orilla occidental. Aún es posible observar parte del cauce seco de la Matasanos a partir de un muro en piedra que en sentido occidente-oriente, amarra formando un escalón, el plano aluvial de la margen occidental de la quebrada. Este muro de unos veinticinco m de longitud, parte de las laderas occidentales del valle, atraviesa sus aluviones en dirección norte-sur y muere contra el relicto del pie de monte de la serranía oriental, separado de esta por el corte en U.

La función de esta desviación pareciera ser la de facilitar la defensa de las tierras de aluvión aguas arriba, pues así se deduce de la circunstancia de pre-

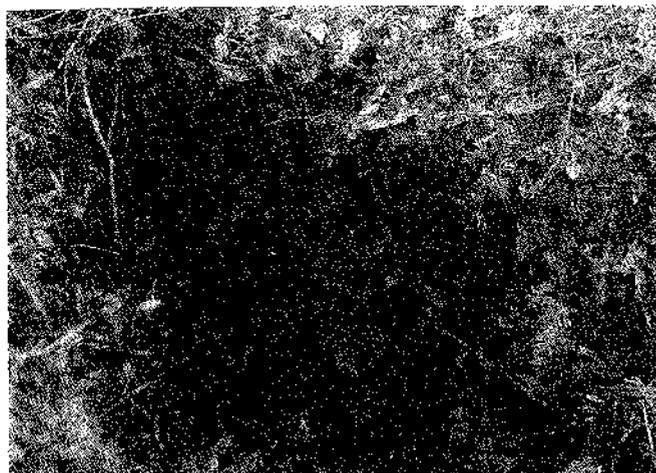


Foto 30 Pared de acequia, altos de El Rosario

sentarse escalonamiento, en un desnivel de aproximadamente un metro de altura; precisamente la altura del muro que amarra el aluvión al sur de la quebrada.

Sitios

Como ya se mencionó, denominamos *sitio* el espacio donde convergen y se relacionan diversas estructuras. Es de señalar que, hipotéticamente, los sitios deben configurar estructuras más complejas y que como tales articularían en un espacio singular las estructuras más simples que lo componen para el cumplimiento de funciones que aún deben ser determinadas.

El interés de presentar los *sitios* como un ítem aparte de los ya mencionados lo sustentamos en la necesidad de presentar el conjunto de las estructuras, hasta donde es posible, en su relación espacial y estructural. Además que no todas las estructuras que componen los *sitios* han sido descritas, ya que hasta el momento solo se han privilegiado las mayores y mejor definidas. Por supuesto el análisis de estos *sitios* no puede excluir la presencia de los campos de cultivo existentes más allá de su entorno inmediato, ni la posible existencia de otros hitos aún no descubiertos.

La Laguna

Ubicado en las inmediaciones de la denominada *Laguna de Guarne* la cual se encuentra al borde de la cuchilla que separa el Valle de Aburrá de la cuenca de Piedras Blancas y la altillanura oriental formando parte del imponente mi-

rador desde el que se divisa prácticamente todo el Valle de Aburrá y cuyas visuales alcanzan hasta la cordillera Occidental que enmarca el cañón del Cauca. Tomando como punto de referencia el centro de la laguna, las coordenadas geográficas de este sitio son aproximadamente: 1.171.938 Este y 1.185.550 Norte.

Lo primero que nos permite hacer inferencias sobre la importancia del sitio denominado La Laguna como hito arqueológico de singular interés, lo constituye el hecho de que el camino antiguo muy grande (ramal norte) reportado por Cieza de León, pasa paralelo a ella, de tal manera que las paredes formadas para delimitar el camino son las mismas paredes de piedra que bordean la laguna y que al parecer continuaban hasta circundarla en su totalidad.

Además de este camino que bordea el escarpe, el sitio presenta múltiples senderos que llevan hacia las cabeceras y afluentes que forman el eje central de la quebrada Matasanos y el Cerro de Lajas.

Al frente de la laguna e inmediatamente después del camino, sobre un área total aproximada de 200 por 80 m de ancha, se observa una intensa modificación del relieve resultante de formar lo que consideramos la enorme pared de un banqueo realizado para proteger y facilitar la construcción de los muros de contención y demás estructuras aún persistentes allí.

Bordeando el cerro que da sobre el valle, se construyeron muros de contención en dos niveles, uno separado del otro por aproximadamente 60 m. El muro del nivel inferior, es posible seguirlo hasta por más de 150 m, siendo su longitud original mucho mayor aunque incierta. El muro del nivel superior se encuentra muy deteriorado haciéndose difícil establecer su longitud, sin embargo al parecer este muro también formó parte de otras estructuras construidas en el lugar y de las cuales es posible registrar cuatro diferentes espacios delimitados por muros o hilos de piedra (véase fotos 31 y 32).

Ya han sido mencionadas las plataformas; hacia el sur de una de ellas se ubica un túmulo de piedra cuyo diámetro es de dos m, aunque su altura total es indefinible, la base conserva una altura aproximada de 40 cm.

Este sitio ha sido intensamente intervenido; en sus inmediaciones se han construido diferentes edificaciones modernas y a pesar que ninguna se conserva en la actualidad, sus restos se mezclan con los vestigios de las estructuras que consideramos mucho más antiguas. Además, dada su espectacular ubicación, una masiva afluencia de turistas lo afecta permanentemente y pareciera que de manera irremediable, lo destruye.

Matasanos

Matasanos ocupa el valle alto y estrecho de la quebrada de igual nombre, específicamente a lo largo del arroyo que nace en el alto de Gurupera; su recorrido va en dirección norte-sur hasta la estrella fluvial de la quebrada para



Foto 31 Sitio la Laguna

continuar luego en dirección occidente-oriente aguas arriba a partir de la estrella fluvial. En un área aún no completamente determinada, se extiende a lo largo y ancho de las laderas que enmarcan el estrecho valle. Esta ubicación es la que al parecer determina una de las facetas más interesantes de este sitio; dos trinchos o canales de drenaje, los cuales siguen la pendiente de la ladera occidental del pequeño valle, protegiendo y delimitando el conjunto de obras allí existentes; además existe un trincho en piedra que forma un escalón y acanalamiento de protección a la banca del camino que comunica el sitio con la serranía y que lo enmarca por el oriente; este, además de impedir la erosión, forma un alto en el camino. Ya se mencionó cómo el tercio inferior del sitio hacia el norte, fue protegido de la erosión mediante un muro que descuelga desde la ladera occidental del pequeño valle y conecta con un relicto de la ladera oriental que fue cortada formando una pequeña garganta por donde fue desviada la quebrada.

Los numerosos senderos que llegan o se derivan de este sitio señalan su importancia al comunicarlo con otros centros de poblamiento local.

Las coordenadas: 1.173.375 Este y 1.184.125 Norte, nos dan un punto aproximado de referencia geográfica para su localización; su altura sobre el nivel del mar es de 2.445 m.

A lo largo de la quebrada aún se conservan largos tramos de los muros de piedra utilizados en la canalización de su cause con varias agujadas o vertederos que dan paso a las aguas que bajan las laderas buscando el arroyo; aún es posible seguir estos muros a lo largo de hasta 600 m. En la margen oriental del arroyo se ubica el banqueo de una acequia que recorrió las vertientes de la serranía en un trayecto de más de 800 m.

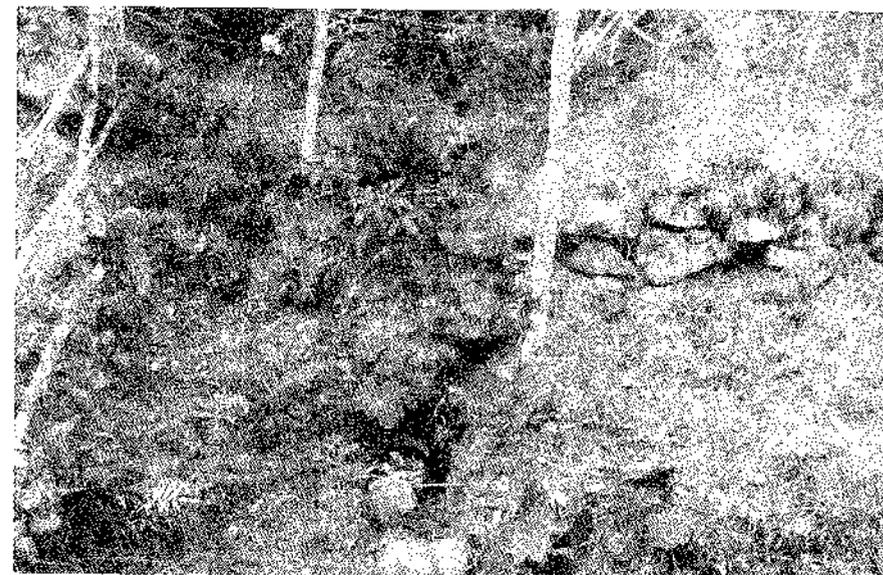


Foto 32 Agujada canalizando drenajes naturales, sitio Matasanos

En las partes planas del tercio superior de la quebrada, se concentran las obras en piedra. En el sector más abierto del valle, contigua a las plataformas ya mencionadas, se destaca una estructura circular, la cual podría corresponder a una torre o atalaya, de aproximadamente 2,50 m de alta por 3,00 de diámetro en su cima plana, esta "torre" debió estar recubierta de piedra a juzgar por la presencia de unas cuantas de estas en su pared.

Hacia la estrella fluvial y a partir del corte o garganta de la ladera oriental de la quebrada, se observa la existencia de aterrazamientos escalonados y otras modificaciones a lo largo de la ladera. Ya en el pie de monte y rodeada de aterrazamientos pequeños, tres metros X dos en promedio y aproximadamente; se observa una excavación cuadrada de aproximadamente veinte metros de lado y un metro de profundidad, comunicada hasta la quebrada por un sendero de un metro de ancho, enmarcado por muros de tierra. Es de señalar, que este conjunto de estructuras podría no corresponder ni temporal ni culturalmente con los otros vestigios señalados para el sitio ya que la utilización de piedras en este sector de Matasanos es escasa, igualmente, ha sido difícil establecer si hubo o no acción de mineros y campesinos en este sector.

Finalmente señalamos como otro hito arqueológico sobresaliente, una especie de torre, posiblemente cabeza de puente, localizada en la margen oriental de arroyo y que recostada en el contrafuerte de la ladera, tiene aproximadamente 2 m de alto por 1,10 de diámetro, construido con piedras de anfibolita



Foto 33 "Torre", sitio Matasanos

bien recortadas y pequeñas que contrastan con las piedras grandes y poco o nada trabajadas con las que se construyeron las demás obras registradas en el sitio.

Dentro del conjunto de los sitios detectados hasta el momento, Matasanos se distingue por la extensión y magnitud de sus estructuras y por el tamaño de la piedra de cuarzo y anfibolita, de hasta un metro cúbico, utilizadas en su construcción; tales elementos nos hacen pensar que este sitio pudo albergar un número considerable de personas aunque quizás, no de manera permanente ni cotidiana.

*Chorroclarín-El Tambo*¹¹

El sitio arqueológico que hemos denominado Chorroclarín-El Tambo, está ubicado en las vegas de la quebrada Piedras Blancas a partir de las desembocaduras de la quebradas Tiburcio y El Rosario, el sitio abarca las vertientes de la quebrada Piedras Blancas hasta un salado situado cerca de la desembocadura de la quebrada. La vertiente occidental, de faldas onduladas y pendientes sua-

11 En la desembocadura de la quebrada Rosario, se forman unas cortas y hermosas cascadas denominadas por los lugareños "Chorroclarín".

ves a fuertes se abre hacia el noroeste hasta 500 m alcanzando el "Cerro Cementerio",¹² al decir de los pobladores.

Tomando como referencia el "Salado del Pozo Real", sus coordenadas planas pueden ser: 1.175. 288 Este y 1.185.675 Norte, con una altura sobre el nivel del mar de 2.492 m.

El sitio de Chorroclarín está compuesto por un conjunto de espacios adecuados para el cultivo; campos circundados y los aluviones protegidos por el canal al pie de la ladera bien diferenciados y estructuras como plataformas, cabezas de puente, y construcciones para el manejo de los salados que conforman un sitio de mucho interés; sus principales elementos ya ha sido mencionados. Quedan por describir los siguientes elementos:

Hacia el suroriente de la plataforma escalonada ya descrita y a una distancia de más o menos 100 m, la colina presenta un acanalamiento cuyas paredes alcanzan en su parte más alta hasta 5 m y con un promedio de metro y medio de ancho, siguiendo este corte se llega a una pared o tupía que forma una pequeña cascada y marca el sitio por donde el agua comienza su curso subterráneo para salir nuevamente a poca distancia de la quebrada Piedras Blancas; esta corriente de agua se presenta en varios puntos de manera subterránea, fenómeno natural al parecer bastante común en la cuenca.

Desde el lugar de la pequeña cascada, aguas arriba algunos tramos de las paredes del cauce de la corriente de agua, se encuentran recubiertos por piedras pequeñas de cuarzo. La densidad de la vegetación y lo estrecho del cauce no han permitido hasta el momento, seguir la corriente hasta sus cabeceras y verificar el origen y longitud de este canal.

Además del camino que une Matasanos con Chorroclarín, este sitio está cruzado por el camino transversal de "La Candelaria", que unía el ramal sur con el ramal norte del que llamamos camino de Cieza, y que partía de El Tambo hasta el alto de Brisuela y La Honda. Así mismo existió un pequeño sendero que lo comunicaba de modo expedito con el sitio de Mazo.

Particularmente el área denominada por los lugareños como Chorroclarín, fue el escenario de una intensa actividad minera durante la colonia (Serna, 1985); lo cual hace muy difícil determinar la naturaleza de los diversos amontonamientos de piedra que se ubican aguas arriba y abajo de la quebrada Piedras Blancas. En la actualidad su utilización como centro turístico con afluencia masiva de personas, coloca al sitio arqueológico en eminente peligro de destrucción.

El Carmelo

Este sitio, conocido anteriormente con el nombre de "La Alcantarilla", es denominado hoy El Carmelo; está ubicado en torno a una pequeña estrella fluvial que corre en dirección oriente-occidente por la margen derecha del tercio

12 La prospección realizada sobre este cerro reveló material cerámico en superficie y evidencias de haber sido intensamente guaqueado.

inferior de la quebrada El Rosario, Tomando como punto de referencia la estrella fluvial, sus coordenadas planas son: 1.184.650 Norte y 1.175.825 Oeste con una altura aproximada de 2.440 msnm.

El sitio lo componen fundamentalmente, un conjunto de huertas o campos circundados, situados en los tendones de las serranías que bajan hacia la quebrada El Rosario, ubicados a lado y lado de la estrella fluvial. En lo que pudiéramos considerar el centro del sitio, se encuentra, en condiciones de avanzado deterioro, un túmulo de tierra de aproximadamente cuatro m de altura por seis de diámetro.

Los numerosos pasos de agua formados por los drenajes naturales que bajan a lado y lado y enmarcan el lugar, se unen en la parte baja de este túmulo. A partir de allí la quebrada desciende unos siete metros hasta desembocar en un vertedero construido en piedra. El vertedero tiene una sección transversal en V que se origina en la unión abierta de dos muros de piedra y tierra que asciende a lo ancho de sus vertientes, la longitud aproximada de los muros que enmarcan el paso de agua es de quince metros; sin embargo, estos se prolongan aun después de ascender a los dos tendones de serranía formando las paredes de algunas de las huertas que componen el sitio.

La caída de la corriente de agua después de cruzar el vertedero se efectúa sobre una pared vertical de menos de un metro de altura la cual forma parte

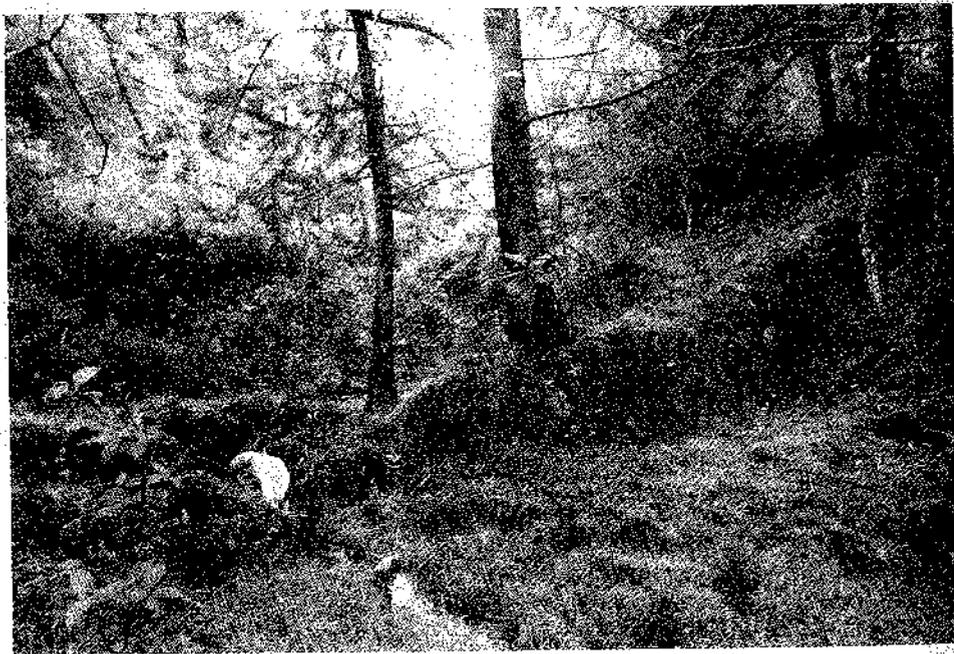


Foto 34 Muros que forman vertedero, sitio El Carmelo

de la caja o "alcantarilla" de piedra que constituye la totalidad del vertedero. En la actualidad solo es parcialmente visible la pared sobre la que cae el agua, ya que las otras paredes de la caja se encuentran cubiertas por vegetación y sedimentos, el manejo que se dio al descenso de las aguas hacia la Piedras Blancas es difícil de establecer ya que estas fueron tapadas durante la construcción de un camino para la conducción de madera.

La mayoría de las paredes de los campos de cultivo que componen este sitio conservan piedras y en ellas se ha detectado abundante cerámica. Una de ellas fue estudiada intensivamente dada la cantidad de piedra que aún conservan sus paredes y su altura (dos m en promedio); la datación realizada arrojó una fecha de 1.390 ± 60 BP (Beta 67469).

La comunicación del sitio, más expedita, al parecer estuvo dada por el camino que corre entre El Tambo y el Alto de El Rosario por la serranía de Casa Grande.

El Rosario

Este sitio se encuentra en el tercio superior de la quebrada El Rosario, sobre la estrella fluvial de las quebradas Oro, Perico y Ruiz, esta última a partir de la estrella fluvial toma el nombre de Rosario. Las coordenadas planas de la estrella fluvial son aproximadamente: 1.183.050 Norte y 1.176.550 Este, con una altura sobre el nivel del mar de 2.470 m.

Aunque la existencia de las siete plataformas ya mencionadas; es la más importante característica de este sitio, es notable el recubrimiento de piedra que se realizó en los cauces que forman la estrella fluvial. Uno de estos recubrimientos gira hacia la quebrada Perico formando un ángulo agudo que llama la atención sobre la destreza de sus constructores quienes además, al utilizar piedras de 20 a 30 cm en la construcción de los muros le imprimieron especial belleza y armonía. A lo largo de las quebradas mencionadas se han registrado puentes construidos en piedra, al igual que recubrimientos para proteger los "ojos" de sal, inmediatos a ellas.

A partir de la estrella fluvial, siguiendo el curso de la quebrada El Rosario y a lo largo de las laderas que enmarcan la corriente y sus aluviones se encuentran sectores con estrechas terrazas longitudinales o andenes algunos de los cuales presentan dos niveles.

Sobre la margen izquierda, de la quebrada brotan del pie de las laderas dos pequeñas corrientes de agua salada, al frente de ellas, los aluviones se ensanchan hasta alcanzar los 100 m, estando rodeados por muros de piedra y tierra como si fuesen huertas de tierras anegadizas.¹³ En las partes más altas

13 Es de señalar que en la cuenca de la Piedras Blancas el fenómeno de tierras anegadas es común a tal punto que han sido utilizadas como referentes geográficos; a futuro la investigación en esta área deberá contemplar la necesidad de conocer el manejo actual y antiguo de estas tierras.

del sitio se encuentran numerosos campos circundados, algunos de los cuales presentan en superficie abundante material cerámico.

El camino denominado Peñol-Rionegro pasa relativamente cerca de las estructuras que conforman este sitio y asciende las serranías para continuar paralelo a la quebrada El Rosario hasta el alto de La Honda; en la actualidad, sus derivaciones conservan tramos en piedra.

La Honda

Este sitio está ubicado en el pie de monte de las vertientes que enmarcan los aluviones de la quebrada La Honda (afluente de La Mosca), entre las quebradas Pueblito y Montañita; las personas mayores que habitan la región conocen el lugar con el nombre de "Pueblito".¹⁴ Como punto de referencia para ubicar el sitio podemos tomar las siguientes coordenadas planas: 1.183.000 Norte y 1.179.500 Oeste, su altura aproximada sobre el nivel del mar es de 2.200 m.

El sitio lo componen canalones, banqueros y aterrazamientos, dominados por la plataforma circular ya mencionada y cuya área aproximada está entre los 1.500 a 2.000 m². Sobre los aluviones, ya muy destruidos, aparecen montículos recubiertos en piedra y evidencia de construcciones de naturaleza incierta. La quebrada aparece bordeada por muros acompañantes en diversos sectores.

Hacia el costado occidental fue construido un carretable que afectó la banca de una acequia en tierra que debió conducir las aguas de la quebrada Montañita hacia la Plataforma y dos hitos que no habían sido registrados: uno de ellos lo constituye un muro semicircular de aproximadamente 150 m de largo (hasta donde la espesa vegetación permite visualizar), por aproximadamente 80 cm de alto. Lo más llamativo de este vestigio es que no se trata de un muro de contención como en los demás casos descritos sino de una *pared* propiamente dicha y que pareciera encerrar un espacio de gran tamaño a juzgar por la nivelación del piso que se realizó en su interior.

El otro hito aún no descrito y que caracteriza este sitio lo constituyen tres enormes caídas o paredes verticales construidas con profundos cortes que aprovechan los desniveles del terreno y que forman rectángulos de aproximadamente cinco metros de largo por ocho y diez metros de alto. Su ubicación en puntos de confluencia de aguas de escorrentía y los pequeños canales que se dirigen a ellos y por los cuales se desfogán, y cuya función podría ser la de desagües en caída libre; cascadas artificiales que permitirían control de las aguas de escorrentía superficial, neutralizando sus efectos sobre las construcciones.

Ladera arriba y bajo un espeso bosque de pinos es posible visualizar acañalamientos que podrían corresponder a acequias y pequeños aterrazamientos y banqueros que pudieron haber servido de asientos de casas. Como ya se mencionó, el antiguo camino a Rionegro cruza el sitio.

14 Esta denominación nos parece significativa aun cuando no se haga en referencia a los vestigios arqueológicos.

Actualmente, la intensa explotación minera para la extracción de piedra, la construcción de una carretera que atraviesa y corta el sitio arqueológico y la permanente afluencia de turistas, son factores que han contribuido enormemente al deterioro de los vestigios y que hacen muy difícil su visualización como conjunto y la determinación de sus reales dimensiones.

Sitio de Mazo

Ubicado en el entorno del actual caserío del mismo nombre. La mayor concentración de vestigios se encuentra hacia la vertiente noroccidental de la serranía que corre entre las quebradas Piedras Blancas y Gurupera. El hito arqueológico más característico del sitio, es "El Tiestero" o lugar donde se concentra una impresionante acumulación de fragmentos cerámicos por lo que se ha considerado como un basurero, (véase Botero y Vélez, 1996). Tomando como punto de referencia este basurero, las coordenadas planas del sitio son aproximadamente de 1.183.725 Norte y 1.174.725 Oeste. Además del "Tiestero", abundante cerámica se extiende sobre el sitio, en un único estrato por más de 100 ha.

Ya han sido mencionados las cabezas de puentes y puentes de piedra y muros acompañantes de las quebradas que componen este sitio de las cuales se destacan los de las quebradas San Roque y El Salado por sus tramos altos y bien conservados, y los numerosos caminos y senderos que atraviesan el sitio.



Foto 35 Pared, sitio La Honda

Diferenciándose de los sitios anteriormente descritos, Mazo presenta condiciones especialmente favorables para albergar una población numerosa, tal y como sucede en la actualidad; sus tierras planas y bien drenadas sobre los lomos de serranías achatadas son más apropiadas para la agricultura a la vez que se encuentra resguardadas de las altas variaciones climáticas de los cordones montañosos que separan Piedras Blancas del Valle de Aburrá, sus patrones térmicos de brillo solar, vientos y de lluvias son bastante pautados y estables; la existencia de salados¹⁵ y su posición estratégica a lo largo del corredor que une los valles de Aburrá y Rionegro, son factores que sin duda fueron reconocidos y manejados en la antigüedad.

En el sitio de Mazo se ubican numerosos y diversos campos de cultivo, siendo de señalar un conjunto de huertas llamado "La concha" ubicado en las cercanías de las actuales instalaciones de la estación Forestal de la Universidad Nacional, a su interior una de ellas presenta muros de cuarzo lechoso; su datación arrojó la fecha de 2900 ± 70 BP (Beta 94906) asociada a la iniciación de la huerta.

También es de mencionarse el conjunto de huertas ubicado en la esquina sur occidental del cruce del sendero de Puerto Alegre sobre el camino intrarregional de Mazo Patiobonito, no solo por su extensión sino por la acequia que les acerca el agua desde la quebrada Ávila.

Consideraciones finales

Si bien hasta el momento, en el área, no se han realizado labores de limpieza ni excavación, dado que el trabajo se ha concentrado en el descubrimiento y registro cartográfico y fotográfico de los hitos arqueológicos más visibles en la cuenca alta de la quebrada Piedras Blancas; la magnitud de los vestigios registrados resaltan la importancia que en la antigüedad debió tener el corredor y límite que constituye la cuenca, localizada entre los valles de Aburrá y Rionegro.

La comprensión de la *especificidad* de esta importancia será posible en la medida en que se realice la *evaluación* de los paradigmas sociales y científicos con los que hasta el momento se ha construido y se ha mirado la historiografía regional, y se diseñen nuevos y sistemáticos esfuerzos de investigación no solo a nivel local, sino regional.

Se hace igualmente indispensable tomar en cuenta la intensa presión que ejercen sobre los vestigios, los habitantes de la cuenca; la afluencia de turistas dada su belleza paisajística, y la continua expansión de las áreas urbanas más importantes del departamento de Antioquia: Medellín y Rionegro; son factores

15 Hacia las corrientes de las quebradas San Roque y El Salado, se ubican tres salados que presentan paredes y canales hechos en piedra los cuales han protegidos y conservados hasta la actualidad. Al parecer existían otros salados en las inmediaciones de Mazo pero no han sido ubicados.

que hacen la zona extremadamente vulnerable y que exigen se haga prioritaria su *protección*. Solo ello permitirá la investigación, conservación y recuperación de lo que creemos es un invaluable patrimonio y permitirá el disfrute de su potencial científico y social para las generaciones presentes y futuras.

Bibliografía

- Cieza de León, Pedro de. (1553), 1962. "Crónica del Perú." 3a edición, Colección Austral No 507. Espasa Calpe, Madrid, España, 294 p.
- Sardella Juan B. (1541), 1963. "Relación del descubrimiento de las provincias de Antioquia." En: *Crónica Municipal; Órgano del Cabildo de Medellín*. Edición especial de agosto de 1963. Medellín, Colombia. p. 9-28.
- Botero, Sofía y Vélez, Norberto. 1995. "Algunas consideraciones sobre el registro cerámico arqueológico en Antioquia." En: *Boletín de Antropología* Universidad de Antioquia. Volúmen 9 No 25. Medellín. p. 100-118.
- Vélez, Norberto y Botero, Sofía. 1994. "La búsqueda del Valle de Arvi y descubrimiento de los valles de Aburrá y de Rionegro, por el capitán Jorge Robledo." Digitado, 205 p. 16 planchas cartográficas y fotografías. Medellín, Colombia.
- Vélez E. Norberto. 1990 "Relaciones ecológicas y cambios espaciales." En: *Realidad Social*. Tomo No. 2, p. 251-276. Gobernación de Antioquia, Medellín, Colombia.
- Patiño, Beatriz. 1985. "Riqueza, pobreza y diferenciación social en la Antioquia del siglo XVIII." 2 Tomos, Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Humanas. Medellín.
- Robledo, Jorge. (1543). 1939. "Descripción de los pueblos de la provincia de Anserma." En: *Homenaje del Concejo a Anserma en su IV centenario*. Edgardo Salazar Santa Coloma, editor. 15 de agosto 1939. Manizales, Colombia, p. 299-314.
- Serna, Ángela M. 1989. "La explotación de la minería de oro en Guarne, Antioquia." Monografía de Grado. Departamento de Antropología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Antioquia. Digitado. Medellín. 235 p.
- Nisser, Pedro. (1834), 1990 "La minería en la Nueva Granada." Colección Bibliográfica del Banco de la República. Bogotá, 70 p.
- Uribe, Ángel Manuel (1885) 1985. "Geografía general del Estado de Antioquia en Colombia." Edición Autores Antioqueños, volumen 11. Secretaría de Educación y Cultura del Departamento de Antioquia. Medellín, 520 p.